

La movilidad ocupacional de las mujeres inmigrantes brasileñas en España¹

Occupational mobility of Brazilian immigrant women in Spain

SÓNIA PARELLA RUBIO

GEDIME, Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona
sonia.parella@uab.es

LEONARDO CAVALCANTI

GEDIME, Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona
leonardo.cavalcanti@uab.es

Recibido: 25.04.10

Aprobado: 16.09.10

Resumen

Este artículo examina los patrones de movilidad laboral de las mujeres brasileñas residentes en España desde una perspectiva de género. El objetivo de la investigación es identificar cuáles son las principales características de estas mujeres, así como analizar, desde una aproximación cualitativa, los principales factores (externos e internos, estructurales y personales) que condicionan sus trayectorias de movilidad ocupacional en España. El análisis se enmarca dentro de un proyecto de investigación más amplio, titulado *Los inmigrantes brasileños en la estructura socioeconómica española* financiado por el Observatorio Permanente de Inmigración (Ministerio de Trabajo e Inmigración) y realizado durante el período 2008-2009.

Palabras clave: migración brasileña, género, movilidad ocupacional, España.

Abstract

This paper focuses on the study of occupational mobility of Brazilian immigrant women in Spain from a gender perspective. The goal of the research is to establish the main characteristics among this group of migrants, as well as consider, through a qualitative approach, the factors (external and internal; structural and personal) that condition their occupational mobility trajectories within Spanish society. The results presented are part of a wider research project *Los inmigrantes brasileños en la estructura socioeconómica española* financed by Permanent Observatory for Immigration (Ministry of Labour and Immigration), carried out during 2008-2009.

Key words: Brazilian immigrants, Gender, Occupational Mobility, Spain.

1 Este artículo recoge parte de los resultados de un estudio, *La inmigración brasileña en la estructura socioeconómica española*, dirigido por Carlota Solé y financiado por el OPI, que tiene como principal objetivo elaborar una composición sociodemográfica de las y los migrantes brasileños que residen en España, así como identificar sus principales patrones de asentamiento e incorporación laboral, tanto en calidad de asalariados en actividades por cuenta ajena como las iniciativas emprendedoras (Solé, Cavalcanti y Parella, en prensa).

1. Introducción

Este artículo examina los patrones de movilidad laboral de las mujeres brasileñas residentes en España desde una perspectiva de género. Partiendo de los determinantes estructurales que influyen en las posiciones laborales que estas trabajadoras ocupan y sus oportunidades de movilidad laboral (política migratoria, segmentación del mercado de trabajo, etc.); se analizan los itinerarios laborales de las migrantes brasileñas desde la influencia de los condicionantes macro y de las características individuales de estas trabajadoras.

La diversidad de orígenes sociales y circunstancias que explican los proyectos migratorios de las mujeres brasileñas que residen en España, aportan nuevos parámetros a la hora de interpretar las trayectorias laborales que siguen estas trabajadoras inmigrantes (Bógus et al., 2001; Hilfinger Messias, 2001; Assis, 2003; Beserra, 2007; Piscitelli, 2007, 2008). Efectivamente, la pluralidad de orígenes sociales de este flujo migratorio tiene que ver con la cronología de las etapas del fenómeno migratorio en Brasil². Los estudios de Pontes (2004) y Piscitelli (2007) muestran que el perfil de la mujer inmigrante brasileña es variado e identifican tanto proyectos sustentados en las necesidades económicas de carácter más familiar, protagonizados por mujeres con responsabilidades familiares, como proyectos en los que prima la promoción individual.

Tal diversidad se traduce en una mayor heterogeneidad de posiciones laborales en España, a pesar de tratarse de un grupo nacional que ha experimentado un crecimiento reciente en España³. Si bien las mujeres brasileñas con nivel educativo medio o elevado se enfrentan a la inconsistencia de estatus en menor medida que otros colectivos de mujeres migrantes latinoamericanas también cualificadas, no hay que olvidar que una parte importante de estas inmigrantes brasileñas se emplea en los nichos laborales en los que se concentra buena parte de la migración femenina procedente de los países más pobres –como son los servicios relacionados con la reproducción social (trabajo doméstico asalariado, cuidado de niños y ancianos, etc.) y el trabajo sexual o industria del sexo– (Messias 2001; Oliveira 2006; Mayorga, 2006; Piscitelli 2007).

2 En las últimas décadas del siglo XX, Brasil ha experimentado profundos cambios en lo que se refiere a las migraciones internacionales. Si hasta la década de 1960 Brasil constituye un importante punto de destino para un gran número de europeos y asiáticos, a partir de la década de 1980, de acuerdo con Margolis (1995), una serie de factores económicos son determinantes para que una clase media cada vez más debilitada se plantee la emigración como estrategia de movilidad social. Según los datos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, durante las últimas tres décadas se ha producido la emigración de cerca de 3 millones de brasileños que se han dirigido principalmente hacia Estados Unidos, algunos países de Europa (Portugal, Reino Unido, España) y Japón (Solé, Cavalcanti y Parella, en prensa).

3 La consolidación de España como país de inmigración durante la década de los 90s, junto con la puesta en marcha de políticas restrictivas que dificultan la entrada de inmigrantes en los destinos tradicionales de la emigración brasileña (como es el caso de Estados Unidos y Reino Unido), provoca un cambio de dirección en los flujos migratorios brasileños. Las dificultades de la emigración hacia Estados Unidos, la creciente devaluación del dólar, el fortalecimiento del euro y el aumento del control de las fronteras aeroportuarias de Inglaterra, convierten a España en una alternativa viable para culminar los proyectos migratorios de brasileñas y brasileños. Además, muchos inmigrantes residentes en Portugal se desplazan hacia España, debido a la cercanía física y a las diferencias económicas entre ambos países.

2. Metodología de la investigación

El diseño metodológico de la investigación se basa en una “aproximación multi-método”. Combina, por un lado, una aproximación cuantitativa, a partir del análisis tanto de los datos recogidos en registros y estadísticas oficiales como de datos cuantitativos de producción propia.

- Explotación de las fuentes estadísticas sobre las personas de origen brasileño residentes en España. Los resultados de esta primera fase han permitido enmarcar de forma global este flujo migratorio y sus principales características sociodemográficas.
- Un análisis del registro consular de los brasileños inscritos en la jurisdicción de los consulados de Madrid y de Barcelona⁴. La información derivada de los registros consulares ha permitido el acceso a datos inéditos referidos a las zonas de origen de las y los inmigrantes brasileños que residen en España.

Por otro lado, se ha llevado a cabo una aproximación cualitativa mediante entrevistas en profundidad realizadas durante el primer semestre de 2009 en las ciudades de Madrid y Barcelona -las dos zonas geográficas donde se concentra un mayor número de inmigrantes brasileños-. El uso de la técnica de la entrevista en profundidad permite captar y analizar las percepciones, experiencias, estrategias y proyectos de las mujeres brasileñas a partir de la construcción narrativa. La muestra está formada por un grupo heterogéneo de 16 inmigrantes brasileñas, que han sido seleccionadas con base al momento de llegada a España, su itinerario laboral, su origen social y su región de procedencia en Brasil.

A continuación se formulan las principales hipótesis que han guiado la parte cualitativa de la investigación y cuya contrastación empírica se ha realizado a partir del análisis de contenido de la información generada a través de las entrevistas en profundidad:

- Para las mujeres con elevada cualificación, la exclusión de los espacios laborales y sociales más cualificados (lo que genera situaciones de “inconsistencia de estatus”) no sólo se explica por los factores de carácter estructural que limitan sus oportunidades laborales (situación legal, demanda laboral, etc.), sino también por las dinámicas de discriminación derivadas de su estereotipación como “mujeres brasileñas”.
- Dentro de los factores que tienen que ver con las características individuales, el proyecto migratorio juega un papel importante a la hora de explicar el itinerario laboral que sigue la mujer brasileña en España. En la medida que en los proyectos

4 La jurisdicción consular de Brasil en España está dividida en dos consulados generales, Madrid y Barcelona. La jurisdicción de Madrid está compuesta por: Albacete, Almería, Asturias, Ávila, Badajoz, Burgos, Cáceres, Cádiz, Canarias (Fuerteventura, La Palma, Gran Canaria, Lanzarote, Tenerife, Gomera, Hierro), Cantabria, Ceuta, Ciudad Real, Córdoba, Cuenca, Granada, Guadalajara, Huelva, Jaén, La Coruña, León, Lugo, Madrid, Málaga, Melilla, Orense, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Segovia, Sevilla, Soria, Toledo, Valladolid y Zamora. La jurisdicción de Barcelona compone Álava, Alicante, Baleares (Mallorca, Menorca, Ibiza, Formentera), Barcelona, Castellón, Girona, Guipúzcoa, Huesca, La Rioja, Lérida, Murcia, Navarra, Tarragona, Teruel, Valencia, Vizcaya, Zaragoza y Principado de Andorra.

predomina la motivación individual, son más probables las estrategias revalorizadoras del capital educativo y social de estas mujeres; a diferencia de lo que ocurre con las mujeres que han diseñado proyectos migratorios con un predominio de las motivaciones de carácter familiar.

- Las redes migratorias canalizan el tipo de incorporación laboral de las inmigrantes brasileñas en determinados empleos (servicio doméstico, trabajo sexual), especialmente durante las etapas iniciales de asentamiento en España.
- Aquellas mujeres que establecen relaciones afectivas de carácter mixto con hombres españoles presentan mayor facilidad a la hora de acceder a empleos acordes con su nivel de cualificación, debido tanto a su estabilidad jurídica (cuando se trata de matrimonios) como a la posibilidad de tener acceso a relaciones sociales menos endogámicas.

3. Los factores estructurales que condicionan las oportunidades laborales de las mujeres inmigrantes

En las economías post-industriales proliferan las ocupaciones que tienen que ver con la reproducción social, lo que se ha traducido en una demanda de fuerza de trabajo femenina a escala global que sin duda intensifica los sistemas globales de estratificación. Tales ocupaciones incluyen los servicios de limpieza, el cuidado de niños y ancianos, contemplando tanto el empleo doméstico (el hogar como empleador), como las empresas de servicios domiciliarios o los servicios sociales de carácter público y otras modalidades híbridas institucionalmente mediadas (Vega, 2009). Mestre (2005:141) recuerda que si las mujeres del Sur migran al Norte a “realizar trabajos de mujeres”, ello es así por cuanto la sociedad de destino les asigna estas ocupaciones. Para ello es menester contar con estructuras normativas que, por acción u omisión, contribuyan a delimitar unas determinadas pautas de incorporación laboral para la mujer inmigrante, generadoras de diferencia, desigualdad y subordinación.

En primer lugar, la política migratoria española favorece la concentración laboral de la mujer inmigrante en el servicio doméstico. La provisión inadecuada de servicios de cuidado por parte del Estado se solventa a través del incremento de la demanda de trabajadoras domésticas desde las familias. La oferta de trabajadoras domésticas ha sido promovida por el propio Estado, a través de un amplio abanico de estrategias que garantizan la disponibilidad de fuerza de trabajo femenina y de origen inmigrante a bajo costo, para llevar a cabo el trabajo reproductivo que las familias no pueden asumir. Tanto para el contingente anual de trabajadores extranjeros de régimen no comunitario en España, como para las otras vías de contratación de personas extranjeras (Régimen General), las ofertas de servicio doméstico tienen un peso destacado (Parella, 2003, 2009).

Veamos a continuación otros factores de carácter normativo que inciden en las trayectorias laborales de las mujeres inmigrantes en España:

- Los canales organizados de migración previstos por el Estado responden principal-

mente a necesidades computables al mercado formal de trabajo, lo que excluye las actividades que mayormente realizan las mujeres, caracterizadas por la pseudoregularización (el servicio doméstico, con un peso importante de la economía sumergida, como veremos más adelante), o por no considerarse una actividad laboral (el trabajo sexual) (Mestre, 2005). Para las mujeres brasileñas, al no precisar de visado para poder entrar a España como turistas, se incorporan al mercado laboral en la economía sumergida, de forma irregular. Esta situación jurídica a menudo se mantiene en el tiempo e incrementa las posibilidades de que las mujeres sólo puedan obtener ingresos económicos en el trabajo doméstico asalariado y en el trabajo sexual.

- Las restricciones en el procedimiento de homologación y convalidación de títulos académicos y profesionales extranjeros, o los retrasos en su tramitación, comportan perjuicios a las personas trabajadoras extranjeras en general y a las mujeres inmigrantes con estudios superiores en particular, que ven fuertemente obstaculizada su movilidad laboral hacia las actividades cualificadas.

En segundo lugar, la construcción de la ciudadanía en términos laborales utiliza estrategias de negación y subordinación de los trabajos de las mujeres, que ha supuesto la legitimación de la exclusión de las empleadas de hogar y de las trabajadoras sexuales (Mestre, 2005). La no legalización del ejercicio voluntario del trabajo sexual impide su reconocimiento legal y social como actividad laboral e ignora la diversidad de condiciones en las que se realiza. Como ponen de manifiesto las investigaciones de Licit (Línea de Investigación y Cooperación con Inmigrantes Trabajadoras del sexo), no debe confundirse la “trata de mujeres” –de carácter delictivo–, con el ejercicio libre de la prostitución por parte de mujeres que optan por esta vía, ante la falta de mejores oportunidades laborales y económicas. Más allá de la controversia que el debate en torno a la regulación de esta actividad plantea dentro del feminismo, la falta de derechos sociales y laborales sitúa a estas trabajadoras en condiciones de máximo riesgo y desprotección (Juliano, 2004; Holgado, 2009).

En lo que concierne al trabajo doméstico remunerado en España, aunque se haya elevado a la categoría de trabajo asalariado –mediante su regulación en el año 1985, a través del Real decreto 1424/1985 de 1 de agosto–, se trata de una actividad no incluida en el Estatuto de los trabajadores, al considerarse una relación laboral de carácter especial. Las condiciones que reglamenta dicho decreto, a través de un régimen especial de la Seguridad Social, son discriminatorias en relación con el resto de sectores laborales y sitúa a sus trabajadores –mayormente mujeres– en los estratos más bajos de la estructura ocupacional. Por consiguiente, la actual regularización del servicio doméstico certifica la invisibilidad social, económica y jurídica de las mujeres que se emplean en este sector.

Asimismo, hay que tener en cuenta que los factores estructurales antes mencionados operan y a la vez son legitimados a partir de la construcción simbólica. De ese modo, el vínculo entre mujer inmigrante y determinadas ocupaciones se va consolidando a través de estereotipos de base etnocéntrica y androcéntrica. Los estereotipos son visiones compartidas sobre los rasgos de grupos de personas, que se asignan glo-

balmente a los individuos integrantes de un grupo y se atribuyen, en común, determinadas diferencias respecto a los miembros de otros grupos (del tipo, “las mujeres brasileñas son sensuales, sumisas y cariñosas”) (Tajfel, 1984). Los estereotipos tienden a perdurar y a ser resistentes ante las evidencias empíricas contradictorias (Allport, 1955).

Para el caso específico de la mujer brasileña, las desigualdades múltiples que operan de forma interrelacionada en su acceso y promoción dentro del mercado de trabajo, se concretan en prejuicios y estereotipos que dan forma a procesos discriminatorios con base a:

El género. La construcción de los roles de género se manifiesta tanto en las identidades individuales como en la interacción social. Los roles de género son el resultado de la combinación de dos dimensiones: la formación de las identidades de género y la reproducción de las estructuras sociales de género (Peterson y Runyan, 1993:19). La primera dimensión se centra en la socialización, a través del papel que juegan instituciones como la familia, la escuela, las instituciones religiosas o los medios de comunicación. La segunda dimensión, las estructuras sociales de género, se refiere al control sistémico o estructural, que debe situarse en las prácticas y las instituciones existentes que mantienen y promueven la jerarquía de género. Ambas dimensiones cristalizan en presunciones y creencias que justifican que la sociedad atribuya a las mujeres el cuidado de los hijos y las tareas del hogar; al tiempo que legitiman que las estructuras del mercado de trabajo las discrimine dentro del mundo laboral, ya sea limitando su acceso y promoción, o bien relegándolas a determinados segmentos laborales (Peterson y Runyan, 1993:19-29).

La condición social de “inmigrante”. Las prácticas discriminatorias derivadas de la construcción de la figura del inmigrante, son el resultado de la confluencia de prejuicios y estereotipos de distinta índole. La extranjería como estatuto jurídico es generadora de menores derechos laborales, sociales y políticos para determinadas nacionalidades, máxime si las personas residen en España en situación irregular. Tal situación genera representaciones sociales que legitiman que estos colectivos ocupen posiciones económicas y sociales inferiores. Además, determinados sujetos son adscritos a la categoría social de “inmigrante”, mediante procesos de construcción del «inmigrante» como exponente máximo de la figura social de la alteridad (Santamaría, 2002). Esta categoría opera al margen de la extranjería, de modo que afecta también a individuos que, no siendo extranjeros, por el hecho de profesar una determinada religión, mostrar un fenotipo concreto o hablar con un acento específico, se les atribuye origen “inmigrante” como categoría social.

Prejuicios y estereotipos de base étnica, racial, cultural, nacional, religiosa, lingüística, que se combinan con el género. En el caso de la población brasileña, las investigaciones que analizan los grupos etnoraciales en Brasil distinguen entre los “blancos”, (descendientes de los flujos migratorios procedentes de Portugal, Italia, España, Reino Unido y Alemania); “negros” (descendientes de los africanos); amerindios y asiáticos (principalmente de origen japonés), junto con los “mixed-race” o

pardos (Parra et al., 2003). Dichas categorías interaccionan con la clase social y crean jerarquías sociales generadoras de fuertes desigualdades entre individuos y colectivos sociales (las clases medias son principalmente “blancas” en Brasil) (Parra et al., 2003). Se trata de prejuicios y estereotipos resultado de las jerarquías etnoraciales procedentes de las administraciones coloniales (Grosfoguel, 2003). Dichos estereotipos afectan también a los inmigrantes, en la medida que se instalan en un entorno con características “coloniales” en los que se perpetúan los prejuicios y donde las relaciones de poder con base a dichas jerarquías etnoraciales están ya establecidas.

Para el caso específico de las mujeres brasileñas, se combinan estereotipos de base sexual y racial, como resultado de procesos históricos que fusionan la ideología colonizadora con la hegemonía masculina europea. La interacción entre las jerarquías étnico-raciales y las desigualdades de género crea homogéneos imaginarios y representaciones asociadas a la sensualidad y la fogosidad de la mujer brasileña. De acuerdo con Congolino (2006), dichos estereotipos pueden cumplir una función tanto de inclusión como de exclusión. De inclusión, en tanto que permiten a las mujeres participar del mercado erótico-sexual con ciertas “ventajas” ligadas a su capital corporal. De exclusión, por cuanto su valoración como sujetos predominantemente sexuales se convierte en un factor que las discrimina de los espacios laborales y sociales más valorados.

Asimismo, de acuerdo con Gregorio (2007), el análisis de los estereotipos que delimitan las oportunidades laborales de la mujer brasileña ilustra los procesos de asignación y reasignación de determinadas características que son consideradas valiosas para el desempeño de un trabajo remunerado. El capitalismo hace derivar dichas características de una determinada construcción del género y/o de un supuesto origen ‘etno-nacional’ o ‘etnoracial’. De ese modo, mientras que para el trabajo sexual se construye el cuerpo femenino desde la hipersexualización, la etnicización y racialización como valor para el mercado del sexo, en el ámbito del servicio doméstico los estereotipos de género y etnicidad actúan desde otras coordenadas. En este caso, se presenta a la mujer inmigrante desde el imaginario de la ‘buena madre y esposa’, dulce, cariñosa y abnegada; lo que exige reafirmar sus cualidades maternas de servicio desde la invisibilización de las marcas sexuales, que constituyen una amenaza.

4. La trayectoria laboral de las mujeres inmigrantes brasileñas en España

4.1. Una breve contextualización de la migración brasileña en España

En líneas generales, la emigración brasileña hacia España se produce en dos etapas diferenciadas. La primera, que se inicia a mediados de la década de los 90s, incluye principalmente una inmigración joven, urbana, muy especializada, con buena formación escolar y con proyectos migratorios contruidos con el objetivo de capitalizarse cultural, social, laboral y económicamente. Esta inmigración cualificada explica en buena medida por qué el nivel educativo entre la inmigración brasileña es más ele-

vado que el de la media de extranjeros no comunitarios en España (Solé, Parella y Cavalcanti, 2010)⁵. En el caso concreto de los inmigrantes pertenecientes a las clases medias, la migración no responde únicamente a estrategias de subsistencia familiar, sino que se dan también proyectos individuales/familiares cuyo objetivo final es mantener o ampliar el capital de clase –como por ejemplo, algunos proyectos que persiguen lograr ingresos para costear la educación altamente cualificada de los hijos-. Así lo han evidenciado muchos de nuestros entrevistados de clase media y media-alta, que muestran cómo los recursos de clase del migrante pueden jugar un papel destacado a la hora de concretar el proyecto migratorio, sobre todo a mediano y a largo plazo.

Sin embargo, a partir de mediados de la actual década, el flujo migratorio se complejiza y aparecen nuevos tipos de inmigración brasileña. La situación económica y la pertenencia a una clase social específica determinan en gran parte la orientación de los proyectos migratorios y el tipo de redes migratorias. En el caso de las personas procedentes de los sectores económicos más bajos de la estructura social brasileña, la decisión migratoria se construye como estrategia familiar de subsistencia. Se trata de un perfil que busca cualquier actividad laboral en el “mercado de trabajo para inmigrantes”, con el objetivo de acumular el máximo posible de ingresos para enviar a sus contrapartes en Brasil. Se trata de personas originarias del campo, trabajadores de la construcción en las grandes urbes, empleadas domésticas, profesionales de la hostelería y un largo etcétera (Solé, Cavalcanti, Parella, 2010).

Si bien la inmigración brasileña muestra una progresiva tendencia hacia la paridad entre sexos, sigue siendo un colectivo feminizado⁶, tal y como también sucede con otros flujos latinoamericanos en España (como los ecuatorianos o los peruanos, por ejemplo). Su estructura por edades muestra el predominio del perfil de mujeres jóvenes –el 55% se sitúa dentro de la franja de edad entre 20 y 35 años–.

Puesto que la llegada de la inmigración brasileña en España es relativamente tardía en comparación con otros colectivos –se produce especialmente tras haber concluido los dos últimos procesos de regularizaciones extraordinarias llevadas a cabo por el gobierno español (en 2000 y 2005, respectivamente)-, este colectivo presenta una alta tasa de inmigrantes en situación irregular. La *Tabla No. 1* nos ofrece una estimación del número e irregulares, a partir de la comparación entre la cifra de personas empadronadas de una misma nacionalidad y el total de personas con una autorización de residencia. La comparativa con otros flujos procedentes de países latinoamericanos que también han experimentado un marcado crecimiento en España desde finales de

5 Un considerable número de estudiantes brasileños están matriculados en universidades españolas, por lo que constituyen una de las principales nacionalidades en el ranking de las autorizaciones de estancia por estudios –Brasil ocupa la tercera posición tras México y Colombia-. Con base a los datos del Consejo de Coordinación Universitaria del Ministerio de Ciencia e Innovación. Los brasileños con autorización de estancia por estudios en España ascienden a 3.273 efectivos en 2008, cifra que supone el 8% del total de los extranjeros con autorización por estudios (Solé, Parella y Cavalcanti, en prensa).

6 Al 1 de enero del año 2008 el 70% de los brasileños empadronados en España son mujeres, según datos del Instituto Nacional de Estadística.

los noventa, muestra que los extranjeros procedentes de Brasil, junto con los bolivianos, ocupan las primeras posiciones en cuanto a número de personas sin autorización de residencia en España. La estimación de los extranjeros brasileños en situación irregular dentro del territorio español, a fecha de enero de 2008, es de 77.378 personas, lo que supone un 66,4% del total de brasileños empadronados -casi dos tercios⁷.

Tabla No. 1. *Estimación de la tasa de irregularidad de cinco colectivos latinoamericanos residentes en España. Año 2008*

	a) Número de empadronados	b) Autorizaciones de residencia	c) Estimación número de irregulares (a-b)	% irregularidad (c/a)
Argentina	147.382	96.055	51.327	34,8
Bolivia	242.296	69.109	173.187	71,5
Brasil	116.548	39.170	77.378	66,4
Colombia	284.581	254.301	30.280	10,6
Ecuador	427.718	395.808	31.910	7,5

Fuente: Elaboración propia a partir de Explotación Estadística del Padrón Municipal y Anuario Estadístico de Inmigración 2008.

Otro de los rasgos definitorios de la inmigración brasileña en España es su elevada tasa de matrimonios con españoles (véase la Tabla No. 2). Cabe destacar, en este sentido, que las mujeres brasileñas son las extranjeras que presentan mayor número de matrimonios con hombres españoles. Un total de 2.193 mujeres brasileñas ha contraído matrimonio con hombres españoles a lo largo del año 2007. En segundo lugar, a una considerable distancia, se sitúa Colombia, con 1.593 matrimonios mixtos con españoles.

7 Esta cifra es estimada y para obtenerla se parte del total de extranjeros brasileños empadronados en el territorio español. Al total de empadronados se restan las personas brasileñas que han adquirido la nacionalidad española y el total de personas brasileñas residentes que cuentan con autorización de residencia.

Tabla No. 2. Matrimonios de españoles con cónyuge extranjero por sexo y país de nacionalidad del cónyuge. Año 2007

Nacionalidad esposa	Número
Brasil	2193
Colombia	1593
Marruecos	921
Ecuador	834
Rusia	795
Rep. Dominicana	754
Venezuela	672
Argentina	727
Cuba	507
Paraguay	507
Bolivia	470
México	404
Perú	375
Nigeria	285
Ucrania	281
Chile	236
Total matrimonios	15395

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, Movimiento Natural de Población.

En cuanto al nivel educativo de los inmigrantes brasileños, la única fuente disponible que recoge este dato es antigua, ya que se trata del último Censo de Población y Viviendas del año 2001. Con base en estos datos, el 65,2% de los brasileños tiene, como mínimo, estudios secundarios y el 15% cuenta con estudios superiores. Si comparamos estos porcentajes con otras nacionalidades latinoamericanas, los brasileños presentan la menor tasa de analfabetos (con tan sólo el 5,5%) y sólo son superados por los argentinos en cuanto al porcentaje de estudios superiores (Argentina alcanza el 19%). Este elevado nivel de estudios medio de los brasileños que residen en España se aprecia también entre las mujeres. Así lo muestra, para el año 2006, el hecho que del total de resoluciones favorables de homologación de títulos extranjeros concedidas a personas brasileñas, el 66% son mujeres.

La migración brasileña residente en España muestra una variedad de regiones de procedencia, a diferencia de lo que ocurre para otras destinaciones internacionales⁸. Con base en los datos obtenidos a partir de la explotación estadística de los datos del

8 Algunas autoras como Sales (1995), Assis (2003), Siqueira (2006) constatan que en el contexto americano se da una fuerte concentración de inmigrantes procedentes de Sur y Sureste del país, especialmente del Estado de Minas Gerais –principalmente de las zonas cercanas a la ciudad de *Governador Valadares*.

registro consular del Consulado General de Madrid y de la aplicación de un cuestionario en el Consulado General de Barcelona –realizado entre octubre de 2008 y abril de 2009⁹, se constata una presencia significativa de inmigrantes procedentes de Rodônia (especialmente de la ciudad de Ji-Paraná) y de los Estados de Goiás y Paraná (Solé, Cavalcanti, Parella, 2010). Sin olvidar una importante presencia de personas procedentes de los Estados más poblados, como son São Paulo y Minas Gerais.

4.2. Principales resultados. La interacción entre los factores estructurales y las características individuales que definen la experiencia migratoria de las mujeres brasileñas

Las entrevistas realizadas en nuestro estudio señalan un fuerte peso del proyecto personal en la toma de decisiones en torno a la migración, centrado en el logro de ascenso tanto económico como social, a través de proyectos migratorios a menudo de carácter temporal, que contemplan el retorno a Brasil (Assis, 2003). Mientras el logro económico se vincula principalmente a la obtención de ingresos, el logro social tiene que ver con la necesidad de romper con un contexto de origen y con unos roles de género asignados que dificultan a estas mujeres definir, como sujetos, sus propias trayectorias. Este mayor peso de los proyectos de carácter individual, en detrimento de proyectos familiares, sin duda constituye un factor clave a la hora de comprender los diferenciados patrones de incorporación laboral que van a seguir estas mujeres en la sociedad receptora y permite entender, tal y como señala Assis (2003), la mayor propensión del colectivo de mujeres brasileñas a contraer matrimonio con hombres extranjeros.

4.2.1. Las trayectorias laborales dentro del trabajo doméstico asalariado y el trabajo sexual

Las mujeres entrevistadas cuya trayectoria laboral transcurre en España dentro del servicio doméstico y el trabajo sexual, comparten proyectos migratorios de carácter principalmente económico y con objetivos de promoción social orientados hacia Brasil. Muchas de ellas viven la experiencia migratoria en España desde la transitoriedad, sin esperar convertirse en residentes permanentes. Se trata de mujeres pioneras del proceso migratorio, cuyo proyecto se materializa gracias al capital social acumulado en sus localidades de origen, tal y como ponen de manifiesto las narraciones. Este capital social, de acuerdo con Portes (1998), se refiere a la capacidad de obtener recursos (bienes económicos o bienes intangibles tales como la información acerca de las condiciones del mercado, información sobre dónde encontrar empleo, etc.) a través de su pertenencia e inserción en redes sociales.

Es a través de dichas redes sociales femeninas, que la ayuda e información proporcionada por hermanas o amigas que ya han emigrado, posibilita que ellas tomen la

9 Se ha llevado a cabo un análisis del registro consular de los brasileños inscritos en la jurisdicción de los consulados de Madrid y de Barcelona. La información derivada de los registros consulares ha permitido el acceso a datos inéditos referidos a las zonas de origen de las y los inmigrantes brasileños que residen en España.

decisión de emigrar; a sabiendas de que van a contar con un empleo en el servicio doméstico o en el trabajo sexual al llegar a Barcelona o a Madrid, por ejemplo. El argumento esgrimido se repite: “*Vente a España, que aquí vas a ganar mucho más dinero*”. Lógicamente se trata de redes sociales basadas en criterios adscriptivos en cuanto a etnicidad, raza, género y bagaje de clase social, cuya influencia facilita el proceso migratorio; a la vez que se traduce en resultados que perpetúan las posiciones subordinadas que las mujeres ocupan en el mercado de trabajo (Fernández-Kelly, 1995).

El tipo de actividades laborales que desarrollan estas mujeres en España las mantiene generalmente dentro de la irregularidad; por cuanto se trata de mujeres que han entrado a España como turistas, con el pasaporte, y que carecen de permiso de residencia y trabajo. Asimismo, a diferencia de lo que señalan los estudios sobre mujeres brasileñas en los Estados Unidos, la no exigencia de visado facilita trayectorias de migración “yo-yo” en los términos de Margolis (1995, 1998), con la posibilidad de realizar visitas periódicas a Brasil aún residiendo en situación irregular.

Liliana, una joven de 28 años que llega a Madrid en el año 2007, procedente de Salvador, admite haber tomado la decisión de emigrar para poder sobrevivir económicamente y ayudar a su madre a través del envío de remesas. Su hermana, que ya residía en España, le consigue un trabajo como empleada doméstica. Recibe 800€ mensuales y manda todos los meses 250€ a su madre. Su objetivo es lograr comprar una casa en Brasil para su madre y una para ella en Perú. Su novio, al que ha conocido en España, es de nacionalidad peruana. La pareja tiene previsto trasladarse a Perú dentro de unos años.

“Vivía en Vitoria, Espíritu Santo con mi madre y ella también trabajaba por horas y un salario no bueno, por eso es que yo me vine para España, el salario era muy bajo y yo trabajaba por horas pero era poco, no daba para sobrevivir. Entre yo y mi madre daba para algo, pero yo solita no podía sobrevivir” (Liliane).

La decisión de Paula, en cambio, está determinada no tanto por la presión económica, sino por su deseo de cambiar de estilo de vida. Ejercía de secretaria en una pequeña localidad de la provincia de Minas Gerais y estudiaba por las noches. Cuando una amiga le propone instalarse en Barcelona como empleada doméstica en casa de una sobrina que acababa de dar a luz, no se lo piensa dos veces. Soltera y sin pareja, cree que es el mejor momento para salir del país y lograr un futuro mejor. Llega en el año 2006 y desde entonces sigue como empleada doméstica para la misma familia. Su jornada empieza a las 7 de la mañana y concluye a las 10 de la noche. Su salario se ha incrementado de 600€ a 900€ mensuales a lo largo de sus tres años residiendo en España. Su intención es poder cursar formación en tratamientos estéticos, como estrategia para lograr otro tipo de ocupación que le proporcione una movilidad laboral ascendente.

Para las mujeres entrevistadas que se ocupan en el trabajo sexual, los elevados logros económicos que esta actividad les reporta permiten compensar los costos y

riesgos que su ejercicio entraña. Proyectan su movilidad fuera del trabajo sexual y generalmente la materializan en logros materiales y sociales en Brasil, principalmente en inversión educativa (concluir estudios universitarios que generalmente se han visto truncados por la falta de recursos), en el logro de independencia económica con respecto a la figura masculina y en la compra de propiedades (tener su propia casa o comprarse un apartamento como segunda residencia). Sus testimonios ponen claramente de manifiesto que, en estos casos, no se trata de mujeres que han sido engañadas con promesas de falsos matrimonios o de empleos en España en otros sectores; sino de decisiones tomadas tras valorar sus propias circunstancias, dentro del marco de las redes migratorias que les sirven de apoyo.

Así lo admite Verónica, una joven de 22 años que ejerce la prostitución en Madrid. Estudiaba en la Facultad de Administración de Empresas en Brasilia cuando, ante la falta de dinero y las necesidades económicas de su madre y de un hermano desempleado, decide emigrar a España a través de una amiga que ya ejercía de prostituta en un piso. Verónica percibe casi 10.000 € mensuales; si bien reconoce que tan elevada cantidad sólo puede conseguirla por el hecho de estar dispuesta a consumir drogas junto con sus clientes, lo que supone graves perjuicios para su salud. Tiene previsto regresar pronto a Brasil, tras haber reunido ingresos suficientes para costear la finalización de sus estudios universitarios y comprarse una casa. Asegura que *“ya tengo dinero para comprar mi casa y pagar mi facultad y ya, quiero ser una persona normal otra vez”*. Ser “normal” significa para ella no tener que contar a nadie su trayectoria como trabajadora sexual en España.

“Al mes, 10.000 €, ahora mismo gano eso, el único problema de ganar 10.000 € es que tú tienes que tomar drogas, quedarte 24 horas despierta, seis meses atrás yo estaba esto [indica que estaba delgada], yo me quedaba 24 horas colocada y tú tienes que ponerte también porque la mayoría quiere verte poner con ellos también, entonces es muy complicado y me quedé tres meses descansando justamente por la droga, porque yo no aguantaba más, sabes, entonces este es un problema que nosotras tenemos que hacer, sabes, la mayoría de las veces” (Verónica).

Amanda es otra joven de 20 años, soltera, procedente de Campinas, con dos años de estudios universitarios como técnica en química en Brasil. Su proyecto migratorio es ambiguo. Reconoce que emigra para ayudar a su novio a pagar sus deudas; si bien admite que, una vez en España, la relación ya había finalizado y que *“pensaba también en la familia y en conseguir algo para mí”*. Reconoce que ella tenía previsto inicialmente trabajar como bailarina de *striptease*. Sin embargo, es cuando descubre los elevados gastos que le conlleva vivir sola en España que opta por dedicarse a la prostitución. Sus ingresos son elevados (entre 9.000 y 10.000 € los “meses buenos”), lo que le ha permitido mandar unos 4.000 € mensuales a Brasil y renovar por completo la casa de su madre (*“hay piscina, hay de todo, está maravillosa”*). Admite que su trabajo le permite comprar en Brasil, lo que habría tardado muchos años en conseguir de no haber emigrado. Quiere dejar la prostitución, regresar a Brasil y montar su propio negocio.

En el caso de María, su trayectoria como trabajadora sexual no se inicia en España. En Vitoria, su ciudad natal, combinaba su trabajo como profesora de educación física con la prostitución los fines de semana. Un amigo *travesti* la convence para emigrar a Europa, donde le asegura que va a ganar mucho más dinero. Hoy cuenta con una casa en propiedad y dos apartamentos en Brasil. Se ha casado con un varón catalán, lo que le ha permitido legalizar su situación. Si bien tiene previsto dejar la prostitución, no sabe cuál va a ser su siguiente actividad laboral. Lo que sí tiene claro es que no va a regresar a Brasil:

“En Brasil yo ya era una puta. Primero, me llenaba porque me gustaba el gimnasio. Me llenaba profesionalmente. Segundo, no podría vivir sin ella. No es que me guste, es que no podría vivir sin ella. Porque cobraba 1200 reales, en la época, como todavía cobro. Y con 1200 reales, ¿Quién realmente puede vivir con este sueldo? Te diré una cosa, ¿Por qué los brasileños se van de Brasil? Mira, yo con la educación superior, con P5 de postgrado en la provincia [P5 - profesor con formación universitaria superior] que cobra un salario, por ejemplo, si quisiera pagar una Universidad para mi hijo, como he pagado una Universidad privada, sólo la Universidad costaba unos 700 reales y yo cobraba 1200, ¿Me explico? Y la Unimed, ¿Corazón? [Unimed- seguro de salud privado] La Unimed de mi madre, costaba 800 reales, entonces ¿Lo que queda para mí? Casi nada. Así que en realidad no se puede vivir en Brasil. Brasil es un país de ricos, de millonarios. Si no eres rico no se vive en Brasil. Dudo de quien sea capaz de comer con un salario mínimo interprofesional en Brasil. No come” (María).

4.2.2. Las trayectorias laborales en los servicios poco cualificados

Si bien el trabajo sexual se convierte en la “puerta de entrada” y en la “puerta final” de la mayor parte de las mujeres brasileñas que se incorporan al mercado de trabajo español por esta vía, el caso del trabajo doméstico asalariado tiende a constituir un “primer estadio”, a partir del cual se trazan trayectorias laborales que, con mayor o menor esfuerzo, permiten el acceso a otras actividades laborales. Este ha sido el caso de muchas de las mujeres entrevistadas que, tras pasar una temporada como empleadas domésticas, consiguen empleos en otros servicios poco cualificados. La posibilidad de cotizar a la Seguridad Social y conseguir regular la situación jurídica son las principales ventajas esgrimidas.

El caso de Carmen, una joven con estudios secundarios incompletos, que llega a España en el año 2003, ejemplifica este tipo de trayectoria. Emigra tras su divorcio y deja a sus dos hijos en Brasil. Atribuye su decisión tanto a la pérdida de poder adquisitivo (su marido era empresario y ella había sido ama de casa mientras estuvo casada), como a su deseo de “huir por un tiempo” y “vivir una aventura” junto con su nueva pareja, a la que conoce en Brasil. Inicia en Barcelona una trayectoria laboral dentro del sector de la hostelería. Inicialmente, se emplea sin contrato como limpiadora y camarera en un “casal” de ancianos. Admite que su desconocimiento del catalán le supone graves problemas de comunicación. Más tarde consigue otro empleo como limpiadora de finalización de obras, también sin contrato, en una empresa regentada

por connacionales. De ahí consigue otro empleo en un hotel, lavando platos, que le permite legalizar su situación. En la actualidad cotiza como autónoma y se dedica a ofrecer servicios de estética (manicuras, pedicuras, etc.) a domicilio.

Vilma, en cambio, emigra por motivaciones estrictamente económicas. Esta mujer licenciada en ballet clásico, madre soltera de 3 hijos adolescentes, trabajaba como representante para tres marcas de ropa en Salvador, su ciudad natal. Cada vez le resultaba más difícil poder mantener el elevado nivel de vida que deseaba para sus tres hijos (seguros sanitarios privados, escuelas privadas...). Una amiga de la infancia la anima a emigrar a España: *“Ah, vamos para España, porque aquí está muy mal y España es guay y los chicos ya son mayores”*. Su trayectoria laboral se inicia en el servicio doméstico en la isla de Ibiza y prosigue como limpiadora en un restaurante en Barcelona, en el que pronto pasa a ser la cocinera del negocio. Su salario de 800 € mensuales le permite el envío regular de remesas a sus hijos. Su sueño es regresar a Brasil y montar ahí un restaurante.

Entre los inconvenientes, algunas mujeres entrevistadas señalan la discriminación por ser extranjeras y la inconsistencia de estatus que resulta de dicho proceso. Cuando el hecho de contar con estudios superiores no se traduce en el acceso a empleos de mayor cualificación en España, se vive de forma negativa y frustrante, especialmente para aquellos casos en los que no existe un proyecto más o menos definido de retorno a Brasil. El declive inicial entre el estatus ocupacional en el país de origen y la situación laboral en la sociedad de destino (inconsistencia de estatus), inherente al proceso migratorio y a los condicionantes estructurales antes mencionados, se asume como algo necesario durante los primeros años; algo que va a cambiar en la medida que su nivel educativo, la experiencia profesional previa y un mejor conocimiento del idioma y del entorno les permita lograr la anhelada movilidad laboral. Sin embargo, cuando tales expectativas no se cumplen y su situación laboral no se ve compensada por los ingresos esperados o por el acceso a un empleo cualificado, aparece un discurso de frustración.

Así lo narra Juliana, una joven de 26 años, graduada en diseño industrial, que se traslada a España en el 2006 por el simple deseo de vivir una experiencia nueva en Europa. Escoge Barcelona porque tiene una amiga en la ciudad que se ofrece a ayudarla. La trayectoria laboral de Juliana se caracteriza por la “inconsistencia de estatus”. Empieza como empleada en una empresa de catering, con jornadas laborales de 16 horas diarias y sin contrato. El empresario es español y todos los empleados, excepto ella, son rumanos “sin papeles”. De ahí consigue un segundo empleo como dependiente en una tienda de productos deportivos y, posteriormente, en un comercio especializado en la venta de zapatos, siempre sin contrato. Actualmente no tiene empleo y planea regresar a Brasil si no consigue pronto un empleo cualificado en su área de formación. Juliana atribuye sus dificultades actuales a la discriminación que padece por ser extranjera e inmigrante y a los estereotipos que existen para la mujer brasileña:

“Hay discriminación. Quizás no era así en la cara. Pero no es fácil encontrar un trabajo. Creo que es porque como inmigrante uno no es español, no es catalán. Creo que sí. Tuve la discrimina-

ción en el trabajo que tenía. Sentía un cierto prejuicio. Pero poco a poco, en momentos puntuales, pude eliminar este prejuicio. Pero con las personas mayores es muy fuerte este prejuicio” (Juliana).

Lo mismo le ha ocurrido a Sandra, una joven carioca, formada en la Escuela de Arte, que llega a España en 2007 tras una exitosa carrera como diseñadora, que le reportaba elevados ingresos (entre 1500 y 2000 euros mensuales). Su boda con un español precipita su viaje a España, donde constata la dificultad de encontrar un empleo acorde con su formación. Actualmente trabaja como dependienta en unos grandes almacenes. Para Sandra, la experiencia migratoria le ha supuesto tanto un menor estatus social como una pérdida de ingresos.

“Cambié profesionalmente; me encontré tantos problemas para reubicarme, creí que no iba a tener tantos problemas para reubicarme y al final no es fácil, ¿sabes? Eso es muy curioso, porque estando fuera de Brasil yo sigo siendo tan valorada ahí, cada vez más, y aquí, en España, sigo aquí doblando ropa, y coloco una percha, y planchando, y ya está” (Sandra).

4.2.3. Las trayectorias laborales hacia empleos cualificados o el autoempleo

Las mujeres empresarias o con trayectorias laborales cualificadas en España cuentan generalmente con estudios medios o superiores, así como con proyectos migratorios menos definidos y orientados en mayor medida a la promoción personal. Habitualmente parten de trayectorias descualificadas en el trabajo doméstico asalariado u otros servicios poco cualificados. La movilidad hacia el autoempleo o hacia empleos cualificados se produce a fuerza de acumular capital social en España, lo que consiguen tras un prolongado tiempo de permanencia o a través de matrimonios mixtos o relaciones de pareja con un español. En este sentido, algunos estudios muestran que para las mujeres migrantes el noviazgo o el matrimonio mixto con un español puede favorecer la movilidad social orientada hacia el logro de una mejor inserción laboral en España (obtención de papeles, seguridad económica si el cónyuge tiene una actividad remunerada, etc.), a la vez que relacional (apertura a las redes sociales de la sociedad receptora); lo que incrementa el capital social más allá de las redes integradas por otros connacionales (Oso, 2005).

Lya, nacida en Mato Grosso, se traslada a Madrid en el año 2004, con 29 años. Responde a un proyecto migratorio de carácter económico y familiar. Separada y con un hijo, decide emigrar porque la situación de la empresa de informática en la que trabajaba era difícil (*“las cosas iban un poquito mal”*) y sus ingresos no le permitían poder costear unos estudios privados de calidad para su hijo:

“Mi situación no era del todo mala, no era mala, pero vivías apretado; o sea, tenía mi casa propia, tenía mi coche propio, teníamos una finca en Brasil. Pero lo que pasa es que la situación ahí es más difícil. El colegio de mi hijo era de pago, siempre ha estudiado en colegio de pago, era el Salesianos, uno de los más caros que había por ahí y el niño va creciendo, va necesitando de más cosas y decidí venir para España” (Lya).

Cuando Lya llega a Madrid en el año 2004, sus redes familiares (su hermana y su cuñado ya habían emigrado) le consiguen su primer empleo en una cafetería en Burgos. En este local conoce a su actual pareja, un español con el que decide montar un bar y, años más tarde, una cafetería en el barrio madrileño de Carabanchel. Su hijo ya ha sido reagrupado y actualmente vive con ella. Lo que inicialmente fue un proyecto migratorio temporal, orientado a la obtención de ingresos con los que mejorar las oportunidades educativas de su hijo y montar un negocio en Brasil, se ha convertido en algo permanente.

Mónica es una mujer de 44 años, procedente de Recife, que se instala en Barcelona en el año 1992. En su país natal había trabajado como camarera durante 8 años (sólo tiene estudios primarios) y un año como policía. Decide emigrar no tanto por una cuestión económica, sino porque ve en la emigración una forma de poder pensar en sí misma y evitar tener que ocuparse de sus cinco hermanos. Aunque empieza siendo un proyecto de sólo un año, se ha convertido en una dilatada trayectoria de casi 17 años en España:

“Para mí fue... Pensé más en mí porque yo estaba muy agobiada, yo con 27 años, trabajando, llegó un momento en que yo estaba muy molesta de preocuparse sólo con la familia. Entonces, ni pensé en la situación financiera, no pensé en esto, pensé un poco en mí, en salir de Brasil y conocer mundo porque estaba cansada de cargar con toda mi familia. Entonces, pensaba en salir un poco. Pero mi decisión no fue financiera, aunque pasaba por situaciones económicas apretadas, pero podría vivir, no tenía el deseo de conocer otro país y ganar dinero. Pensaba en salir, pensando en mí” (Mónica).

La trayectoria de Mónica en España empieza como empleada doméstica y, al cabo de un año, consigue trabajo en un restaurante regentado por un connacional, aunque sin contrato. Permanece en este empleo durante más de cuatro años. Su situación en España ha sido legal desde el inicio, ya que se casa con un español el mismo año de su llegada, en 1993. Pronto se plantea montar su propio negocio. En un principio pretende hacer sociedad con una amiga, de la que se desmarca al averiguar que se dedica al tráfico de drogas. Consigue que otro amigo connacional se convierta en su socio y desde entonces ambos regentan un restaurante. Su proyecto es regresar a Brasil y montar una posada o un pequeño supermercado.

Karina reside en Barcelona desde el año 2004. Actualmente tiene 31 años. Licenciada en administración de empresas y empleada en el Banco de Brasil en su ciudad natal, Salvador, admite que decide emigrar como desafío personal, para conocer otras culturas y sin contar con amigos o familiares que hubieran pasado por esta experiencia con anterioridad.

“Las razones que me llevaron a emigrar no eran prácticamente casi nada profesional. Fue un desafío personal. Siempre he querido salir de Brasil, siempre pensé que era pequeño para mí. Yo quería conocer otras cosas, otra cultura, otro idioma... Y en ese punto en mi vida había una situación coyuntural que propició mi salida. Había terminado la universidad, aún no había empezado

un postgrado, porque el postgrado lo hice aquí. Estaba soltera, no tenía responsabilidades como una carga familiar, por ejemplo, tenía 26 años y la madurez suficiente como para venir. Entonces llegó el momento” (Karina).

En la actualidad, Karina es empleada en una oficina de la entidad bancaria “La Caixa” en Barcelona. Conseguir este empleo no ha sido fácil ni algo inmediato, según el relato de la entrevistada. Karina inicia su trayectoria laboral como camarera, repartidora de publicidad y, finalmente, como empleada en un locutorio, donde consigue legalizar su situación a través del proceso de normalización del año 2005. De ahí da el salto hacia el sector bancario. Accede a este empleo por su formación, su experiencia y su conocimiento del español. Se plantea cambiar de empleo y reconoce que sus posibilidades de promoción profesional en España son bastante limitadas por su condición de extranjera.

“Porque yo no quiero ser como una silla, toda mi vida fue como una silla. Voy a tener que empezar de nuevo y no sé si Barcelona me da la oportunidad de empezar de nuevo. Lo que tengo que hacer ahora es una elección: o bien tengo la calidad de vida o tengo calidad profesional” (Karina).

Aline es una joven de 34 años, con un máster de ingeniería civil, que llega a Madrid en el año 2002, recién terminados sus estudios. Hija de un topógrafo y una odontóloga, se traslada a España por razones estrictamente matrimoniales. Conoce a su actual marido, de nacionalidad española, en Brasil. Tras cuatro años de relación a distancia deciden instalarse en España. Aunque inicia su trayectoria laboral en el servicio doméstico y como limpiadora, al cabo de cinco años consigue un empleo como controladora técnica de obras en una empresa de ingeniería en Madrid. Aline atribuye su actual posición laboral a sus estudios y al hecho de conocer bien el idioma español. En la actualidad está intentado homologar su título para poder subir de categoría profesional dentro de la empresa.

“Entonces he trabajado cuidando de una señora mayor cuando he llegado aquí a España, vecina nuestra, he trabajado limpiando en casas, he trabajado limpiando en el Metro, ya fue cuando empecé con contratos temporales por meses, pero ya eran trabajos con contrato y tenía derechos a vacaciones, a todo. Lo que limpiaba las casas lo dejé porque conseguí lo del Metro y como era con contrato y tal, entonces me interesaba más y entonces lo dejé por eso y en el Metro estuve dos años con contratos de seis meses, estaba un mes sin trabajar estaba otros tres meses trabajando y me llamaban cuando hacía falta para cubrir una baja y eso y después justo a los dos años que me iban a hacer fija allí en el Metro, ya fue cuando conseguí el trabajo en la empresa esta y lo dejé porque claro era un trabajo en una empresa de ingeniería de lo que había estudiado yo y que me interesaba mucho más” (Aline).

Cambiar de vida por un tiempo es la principal razón por la que Cinthia, secretaria de una empresa en una pequeña localidad, Itabuna (Bahía), decide emigrar tras finalizar una larga relación con su novio y trasladarse a Madrid.

“Salir de aquí y no verle más, tener posibilidad financiera, o sea, otra perspectiva de vida, aprender otro idioma, porque me gusta mucho el tema de idiomas, y te esperas a, de estudiar no pensaba, porque no creí que era tan fácil ir a la universidad aquí, pero yo pensé que podría pasar por aquí un tiempo y volver a Brasil, tener otro conocimiento, otra oportunidad como secretaria..., más o menos ha sido así la idea” (Cinthia).

La joven Cinthia llega a Madrid con 19 años en el año 1999, gracias a la intermediación de una amiga que le consigue un empleo en el servicio doméstico (cuidar los hijos de la prima de la amiga). Financia el viaje con la liquidación de la empresa. Tras nueve años en España y con un novio español en la actualidad, su proyecto inicial de retorno se ha disipado por completo. Después de abandonar el servicio doméstico se emplea en la hostelería, donde consigue regularizar su situación legal. Decide interrumpir su empleo como camarera para poder proseguir sus estudios en ciencias empresariales mientras percibe el desempleo. Pronto su conocimiento de la lengua portuguesa le permite conseguir su empleo actual: empleada en un *call center* de asistencia en carretera. Cinthia considera este empleo muy parecido al que tenía en Brasil, pero con un salario más elevado. Pretende concluir sus estudios universitarios para poder promocionarse.

Conclusiones

La diversidad de orígenes sociales y circunstancias que explican los proyectos migratorios de las mujeres brasileñas que residen en España, proporcionan nuevos parámetros para interpretar los impactos en las trayectorias laborales que siguen una vez en España. Los factores estructurales relacionados con el tipo de régimen de bienestar, los patrones de organización del trabajo en general y de los segmentos laborales feminizados en particular, junto con el peso de la política migratoria, impactan de forma diferenciada en las mujeres brasileñas en función de cómo se articule la lógica de raza, clase social, sexualidad y género (Crenshaw, 1995).

La pluralidad de orígenes sociales que presentan estas mujeres, fuertemente relacionada con la cronología de las etapas de la migración brasileña hacia España que se han descrito en los anteriores apartados, se concreta en perfiles diferenciados: por un lado, mujeres jóvenes con formación elevada, procedentes de zonas urbanas y con proyectos migratorios contruidos con el objetivo de mejorar su estatus económico y social en España; por el otro, mujeres que emigran a la búsqueda de “empleos femeninos de inmigrantes” (como pueden ser el servicio doméstico o el trabajo sexual), a menudo de origen rural y con menos recursos de clase. Estas últimas cuentan con proyectos migratorios muchas veces contruidos desde la voluntad de retorno, que persiguen la acumulación de ingresos económicos para enviar a sus contrapartes en Brasil, o bien para ascender económica y socialmente a su regreso.

Aún así, las situaciones de “inconsistencia de estatus” siguen siendo una constante para buena parte de las entrevistadas que encajan dentro de este perfil, a pesar de la movilidad laboral. A los factores que limitan sus oportunidades laborales de carácter estructural (situación legal), o directamente relacionados con la experiencia migra-

toria (falta de capital social en España, desconocimiento idioma, etc.), se añaden las dinámicas de discriminación derivadas de su triple condición de mujeres, inmigrantes económicas y “brasileñas”, con todas sus implicaciones en términos de exclusión de los espacios laborales y sociales más cualificados. De ese modo, algunas de las mujeres entrevistadas constatan la tensión existente entre el logro económico y el estatus social en España y lo plantean a modo de disyuntiva: obtener mayores ganancias económicas que en Brasil, a cambio de asumir que tendrán que desempeñar empleos menos cualificados; lo que supone un punto de inflexión y tendencia hacia abajo con respecto a su trayectoria laboral como profesionales en Brasil.

Cabe destacar que la “inconsistencia de estatus” es un rasgo definitorio de muchas de las trayectorias analizadas. Aún así, el tiempo de permanencia en España, el capital social acumulado, la formación recibida en la sociedad de destino y la adquisición de competencias lingüísticas influyen positivamente en la recuperación del estatus inicial o en la movilidad social y ocupacional de carácter ascendente. Todos estos elementos favorecen el incremento de las oportunidades laborales, al proporcionar mayor conocimiento del entorno social y laboral, de los canales de información y un mayor “poder social de negociación” de las condiciones de empleo. Por otra parte, la no exigencia de visado para la entrada en España explica la elevada incidencia de las situaciones de irregularidad y dificulta el “salto” hacia empleos de mayor cualificación.

Asimismo, el tipo proyecto migratorio de las mujeres se erige como importante predictor de las trayectorias laborales. De las narraciones de las mujeres entrevistadas se desprende el predominio de proyectos migratorios en los que prima la motivación individual (ascenso económico y social, lograr capital para invertir en su propia educación, huida de adscripciones de género como el tener que ocuparse de otros miembros de la familia, el deseo de “cambio”, etc.). La ausencia de una fuerte presión económica de familiares dependientes en origen favorece las estrategias revalorizadoras del capital cultural y social en España y se concreta en movilidad laboral de carácter ascendente.

Para las mujeres que diseñan su proyecto migratorio de forma temporal, como instrumento para el ascenso económico y social en Brasil, el trabajo doméstico o el trabajo sexual constituyen un fin en sí mismo. Se concibe como una “etapa” que, a pesar de los costes, proporciona las ganancias económicas suficientes para materializar dichos proyectos. Cuando se trata de trabajadoras sexuales, las representaciones asociadas a la sensualidad y fogosidad de la mujer brasileña les permite participar en el mercado erótico-sexual con ciertas “ventajas” asociadas a su capital corporal (Congolino, 2006). Las experiencias de las mujeres entrevistadas muestran cómo, en estos casos, las redes migratorias integradas por otras connacionales juegan un papel clave tanto a la hora de tomar la decisión de emigrar, como en la inmediata incorporación laboral de estas mujeres una vez en España.

Asimismo, el fuerte componente individual de los proyectos migratorios favorece que muchas de estas mujeres construyan sus proyectos desde el apoyo afectivo y económico que les proporciona una relación sentimental, de carácter mixto, con varones españoles; o bien que estas relaciones surjan una vez ellas ya están instaladas en Es-

paña (Assis, 2003). El trabajo cualitativo nos ha permitido explorar de qué manera impactan las relaciones mixtas –las mujeres brasileñas son las extranjeras que más se casan con hombres españoles-, en sus trayectorias laborales. Sin duda constituye un factor que proporciona capital social y relacional mixto a la mujer inmigrante, lo que permite desplegar trayectorias laborales más cualificadas y acordes con su nivel de cualificación.

Referencias bibliográficas

- ALLPORT, G. (1955) *The Nature of Prejudice*, Cambridge, Addison Wesley Press.
- ASSIS, G. (2003) “De Criciúma para o mundo: gênero, família e migração” en *Campos- Revista de Antropologia Social*. Curitiba, UFPR, v.3, pp.31-49.
- BESERRA, B. (2007) “Sob a sombra de Carmen Miranda e do carnaval: Brasileiras em Los Angeles”. *Cadernos pagu* 28, pp. 313-344.
- BÓGUS, L. M., Bassanezi, M. S. (2001) *Brasileiros(as) na Itália: Nuovi Cittadini ou extracomunitari?* en M.G. Castro (coord.), *Migrações internacionais: contribuições para políticas*. Brasília, CNPD, pp. 409-426.
- CONGOLINO SINISTERRA, M. L. (2006) *¿Mujeres candentes? Un análisis de los estereotipos sexuales en un grupo de universitarios de Cali*, Colombia Universidad del Valle Cali-Colombia. [http://www.fazendogero7.ufsc/artigo/M/Mary_lilia_congolino_13_B.pdf]
- CRENSHAW, K. (1995) «Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence Against Women of Color» en K. Crenshaw, N. Gotanda, G. Peller y K. Thomas (eds.) *Critical Race Theory* Nueva York, The New Press
- FERNÁNDEZ-KELLY, P. (1995) “Social and Cultural Capital in the Urban Ghetto: Implications for the Economic Sociology of Immigration” en A. Portes (ed.), *The Economic Sociology of Immigration*. New York, Russell Sage Foundation.
- GREGORIO, C. (2009) “Silvia, ¿quizás tenemos que dejar de hablar de género y migraciones? Transitando por el campo de los estudios migratorios”. *Gazeta de Antropologia*, n° 25 (texto 25-17). Disponible en: [http://www.ugr.es/~pwlac/G25_17Carmen_Gregorio_Gil.html]
- GROSFUGUEL, R. (2003) *Colonial subjects: Puerto Ricans in a global perspectiva*, Berkeley, University of California Press.
- HILFINGER MESSIAS, D. K. (2001) “Transnational Perspectives on Women’s Domestic Work: Experiences of Brazilian Immigrants in the United States” en *Women and Health* 33(1-2):1-20.
- HOLGADO, I. (ed.) (2009) *Prostituciones. Diálogos sobre el sexo de pago*, Barcelona, Icaria.
- JULIANO, D. (2004). *Excluidas y marginales*. Madrid, Cátedra.
- MARGOLIS, M. (1995) “Transnationalism and Popular Culture: The Case of Brazilian Immigrants in the United States” en *Journal of Popular Culture*, Vol. 29, 1: 29-42.
- MARGOLIS, M. (1998) *An Invisible Minority: Brazilians in New York City*, Boston (MA), Allyn and Bacon.

- MAYORGA, C. (2006). "Identidade, migracao e genero: O caso de mulheres brasileiras prostitutas em Madrid". Comunicación presentada en el *Seminário Internacional Fazendo Gênero 7*, Santa Catarina, 28-30 agosto de 2006.
- MESTRE, R. (2005) "Trabajadoras de cuidado. Las mujeres de la Ley de Extranjería" en F. Checa (ed.), *Mujeres en el camino*, Barcelona, Icaria.
- OLIVEIRA, A. (2006). "Mulheres imigrantes no sul da Florida: Um estudo de caso revelando diferenças". Comunicación presentada en el *Seminário Internacional Fazendo Gênero 7*, Santa Catarina, 28-30 agosto de 2006.
- OSO, L. (2005) "Las jefas de hogar en un contexto **migratorio**: modelos y rupturas", en P. Checa (ed.) *Mujeres en el camino. El fenómeno de la migración femenina en España*, Barcelona, Icaria.
- PARELLA, S. (2003) *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*, Barcelona, Anthropos.
- PARELLA, S. (2009) "La gestión política del género y la mujer inmigrante" en R. Zapata (coord.), *Políticas y gobernabilidad de la inmigración en España*, Madrid, Ariel, pp. 207-226 .
- PARRA, F. C., AMANDO, R. C., LAMBERTUCCI, J. R., ROCA, J., ANTUNES, C. M.; PENA, S. D. J. (2003) "Color and genomic ancestry in Brazilians". *Proceedings of the National Academy of Sciences of the USA*, 100(1), pp. 177-182.
- PETERSON, V. S., RUNYAN, A. S. (1993) *Global Gender Issues*, Boulder, Westview Press.
- PISCITELLI, A. (2007) "Corporalidades em confronto: Brasileiras na industria do sexo na Espanha" en *Revista Brasileira de Ciencias Sociais* 22(64), pp.17-33.
- PISCITELLI, A. (2008) "Looking for New Worlds: Brazilian Women as International Migrants" en *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 2008, vol. 33, no. 4, pp. 783-794.
- PONTES, L. (2004) "Mulheres brasileiras na mi 'dia portuguesa" en *Cadernos Pagu* 23, pp: 229-57.
- PORTES, A. (1998) "Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology" en *Annual Review of Sociology*, Vol. 24. (1998), pp. 1-24.
- SALES, T. (1995) "O Brasil no contexto das novas migrações internacionais." *Travessia – Revista do migrante*, enero-abril, pp. 5-8.
- SANTAMARÍA, E. (2002) *La incógnita del extraño. Una aproximación a la significación sociológica de la 'inmigración no comunitaria'*, Barcelona, Anthropos.
- SOLÉ, C.; CAVALCANTI, L. Y PARELLA, S. (2010, en prensa), *La inmigración brasileña en la estructura socioeconómica española*", Madrid, OPI.
- TAJFEL, G. (1984) *Grupos humanos y categorías sociales*, Barcelona, Herder.
- VEGA, C. (2009) *Culturas del cuidado en transición*, Barcelona, Editorial UOC.